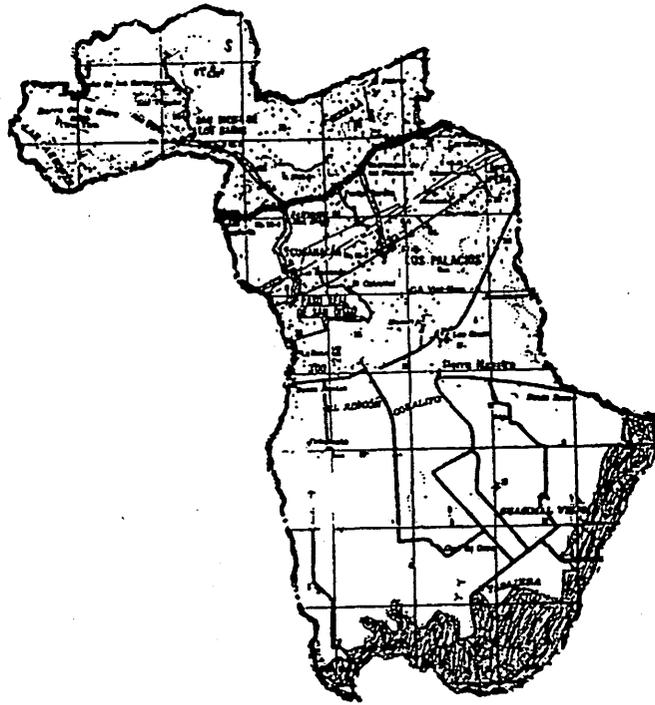


CAPÍTULO XII

Religión y Fraternidad



LA RESP. Y MERITORIA LOGIA "MONTECRISTI" EN LA HISTORIA PALACEÑA

Trabajo presentado por el VH.: Jesús Marcos García Vázquez, con motivo del 93 aniversario de la fundación de la Resp. y Meritoria Logia "Montecristi". Abril, 1999.

Todo aniversario observado es un año más de vida, bien de una persona, una ciudad, una república o de cualquier otra cosa o acontecimiento. En esta oportunidad nos referiremos a los noventa y tres años transcurridos desde la fundación de la Resp. y Meritoria Logia "Montecristi".

Con fecha 16 de abril de 1906, un grupo de hermanos masones, residentes en este pueblo, decidieron organizarse masónicamente y fundan esta logia. Eran liderados por el VH.: Luis Romero Ravelo, quien fue su primer venerable maestro.

En su trayectoria institucional masónica, "Montecristi" tuvo que salvar muchos escollos para poder consolidarse y llegar triunfante hasta el día de hoy. Pero, en dos oportunidades, lamentablemente, esos escollos no pudieron ser vencidos, motivados por la incomprensión y la falta de experiencia en el ejercicio del trabajo logial y se vio en la imperiosa y amarga necesidad de disolverse como logia.

La vida institucional de "Montecristi" está dividida en tres etapas. La primera etapa del 16 de abril de 1906, día de su fundación, a junio 26 de 1910 en que bate sus columnas. La segunda etapa del 4 de abril del año 1912, en que es reorganizada, a la Sesión Semestral de 1915 en que la Gran Logia le retira la Carta Dispensa. La tercera y última etapa, que ha llegado hasta nosotros, comenzó su fase reorganizativa en enero de 1924.

A los masones de 1924 los guiaron en sus empeños fraternales los hermanos Ramón Fiallo Borges, Antonio Valdés Valdés y Julián López Suárez. Practicamente nació "Montecristi" con la república. Apenas cuatro años separaban su fundación de la instauración de Cuba en república.

Ha acompañado a su pueblo, salvo las interrupciones sufridas, por casi todo el presente siglo, que ya toca a su fin. Desde su atalaya ha sido fiel espectadora de los sucesos y acontecimientos agradables y desagradables que han conmovido al pueblo que representa masónicamente.

A los pocos meses de fundada, en agosto de 1906, se produce una revolución, la llamada Guerrita de Agosto. Aunque los promotores de esta revolución justificaban el surgimiento de la misma en la causa de la reelección del presidente, VH.: Don Tomás Estrada Palma, y quien tenía

el legítimo derecho constitucional de aspirar para un segundo período presidencial, el verdadero origen de la contienda armada radicaba en los dos principales partidos en pugna, conservador y liberal, y la lucha de sus líderes por alcanzar el poder.

El pueblo de Los Palacios fue tomado por las fuerzas opositoras del gobierno, quienes cometieron una serie de atropellos y asesinatos entre la población palaceña. Frente al hogar del VH: Luis Romero Ravelo, Venerable Maestro de "Montecristi" y a la vez Alcalde /Barrio, un joven, de apenas 17 años de edad, frente a las fuerzas opositoras le da vivas al partido gubernamental. El Maestro de "Montecristi" se apresura en gritarle a los beligerantes: "no le disparen, es apenas un niño". Estos hacen caso omiso al llamado de piedad y balacean al infeliz joven. Después disparan contra el hermano Romero, quien salva la vida milagrosamente.

Este incidente ocurrió frente a la Logia "Montecristi", que sesionaba en esos momentos en el hogar de su Venerable Maestro. Casa en forma de cuartería enclavada en la antigua calle José Martí, esquina a Serafín García, hoy calle 21, esquina a 28, y lugar donde en la actualidad tiene su vivienda el VH: Antonio Calderón Tabares.

Un personaje pintoresco de nuestro pueblo, Pancho Melenas, quien era veterano del Ejército Libertador, sale sigilosamente en busca de las fuerzas del Coronel Avalos y le dice: "apúrate que la gente de Pino Guerra van a acabar con Los Palacios". Ante la presencia de las fuerzas comandadas por Avalos, los sublevados abandonan Los Palacios sin ofrecer resistencia. Este movimiento revolucionario trajo como consecuencias la segunda intervención norteamericana a la isla, según lo tratado en la Enmienda Platt.

El 20 de mayo de 1912, al mes y medio de la segunda etapa reorganizativa de "Montecristi", tiene lugar el alzamiento del Partido Independiente de la Raza de Color, conocida como la Guerra Racista. Sus principales líderes, Pedro Ibonet y Evaristo Estenóz, altos oficiales del Ejército Libertador de Cuba, se levantaron en armas al frente del mayor número de complotados en la zona de Alto Songo y La Maya, en Oriente. El Jefe del Estado Mayor del Ejército de Cuba en esos momentos, Mayor General José Martí Zayas-Bazán, marchó al lugar de los acontecimientos y personalmente sofocó la sublevación.

El Partido Independiente de la Raza de Color, en su labor de proselitismo, se nucleó de adeptos y creó células en todos los municipios de Cuba. Antes del alzamiento llevaron a efectos varias acciones armadas, como el asalto a la Jefatura de Policía de Guanabacoa.

El gobierno del presidente José Miguel Gómez emitió órdenes precisas al ejército de aprender en cada municipio a los partidarios del Partido Independiente, con el fin de que no se extendiera aquella guerra civil y cobrase más vidas inocentes y en evitación a una tercera intervención norteamericana. En Los Palacios se efectuaron numerosas detenciones, dentro de ellas, la del Teniente del Ejército Libertador, Señor Alejandro Prier Prier, conocido por Ñanguá (padre de Paciano Prier).

La generación masónica de 1906 tuvo que enfrentarse a situaciones muy adversas para el buen desenvolvimiento masónico de una logia. Cuando se funda "Montecristi", Los Palacios aún sufría de los efectos económicos de la Guerra de Independencia y los prejuicios sociales y religiosos, que como herencia nos legó el coloniaje español. La población palaceña fue una de las que más sufrió en la provincia vueltabajera los efectos de la Reconcentración de Weyler y las secuelas que acompañaron a esta despiadada e inhumana medida.

Los masones de 1924 se encontraron con una situación económica y social mucho más favorable. El pueblo se había extendido considerablemente hacia el este y pasaba los linderos de la calle Warren, actual Calle 20. También se había ensanchado al norte y al sur y se habían formado nuevas calles y edificaciones.

Es significativo el observar los avances, en todos los campos, que experimentó Los Palacios en los dieciocho años transcurridos de 1906 a 1924. De los 5,880 habitantes que tenía en 1906, según el Directorio de la República y datos de la Guía Francesa "Baylley-Barlliere-Piera", en 1924 poseía una población de 11,546 habitantes, y de éstos 2,984 residían en el casco urbano.

En 1924 ya contaba con calles empedradas, sobre todo las principales: Maceo, Martí y Warren. Se le había construido un desagüe o drenaje, consistente en unas anchas "cunetas" a todo lo largo de la Calle Maceo, en el centro y con ambas vías a los lados. A este primitivo drenaje iban a parar las aguas de las demás calles y a la vez descargaba en el río. El puente sobre el río Los Palacios, que lo une con Paso Real de San Diego, ya existía. Gozaba de los adelantos y beneficios de la electricidad. Primeramente por una planta local que generaba el fluido eléctrico necesitado por la población y posteriormente se unió a la red de la Compañía Cubana de Electricidad. La planta estaba situada en la Calle Martí, entre Serafín García y José Palacios, (hoy 21, entre 28 y 30), en el lugar donde habita la familia Zayas. También se contaba con comunicación telefónica y telegráfica.

El cultivo de la caña se había extendido y el Central "La Francia", antiguo "Virginia", trituraba entre sus muelas toda la caña que producían las colonias palaceñas. La industria azucarera palaceña era fuente de vida para cientos de trabajadores del patio.

Poseía una fábrica de hielo, la del Sr. Betancourt, y que estaba situada en la Calle Ramón Cruz, esquina a Warren, hoy 19 esquina a 20, y lugar donde vivió la familia del Sr. Tomás Guerra. En este lugar también existió la Academia "José de la Luz y Caballero", de las Profesoras María e Hilda Guerra.

Entre su industria pueden señalarse los tejares existentes, que se dedicaban a la fabricación de tejas y ladrillos. Los envasadores de piña, las herrerías de Julio Lorenzo, Ricardo Paula y Eusebio Redonet, la tabaquería de Antonio Carrasco. También hay que añadir el taller de construcción de carruajes de Miguel Dancausse y Luis Hernández. Las panaderías de José Cabrera, José A. Capote, Arcadio Ferrer y Esteban Sordo. Las talabarterías de Eusebio Figueroa, Javier Ipsán y Remigio Martínez, así como las zapaterías de José A. Cecilia, Marcelino Díaz, Manuel González, Lucía Guzmán y Jacinto Morales. En estos talleres se trabajaba artesanalmente el cuero y de los mismos salían calzados, monturas y todo lo requerido por la población, que pudiera aportar la industria del cuero.

En 1924 era el alcalde de Los Palacios, Pedro Liz Cabezas. Presidente del Ayuntamiento Javier Ipsán Blanco, el padre de nuestro Padre Espiritual José A. Ipsán y el Secretario, Antonio Valdés Valdés. Al frente de la Administración Municipal se encontraba, Heliodoro Fúster Soto, como Contador a Santiago Tejera Pérez y de Tesorero Javier Ipsán. La Comisión de Impuestos Territoriales la presidía, Antonio Valdés Valdés.

La justicia la administraba como Juez Municipal, el Sr. José Antonio Aliño, y el Secretario del Juzgado, Francisco Parajón. La Junta Municipal Electoral la presidía José Antonio Aliño y actuaba de Secretario, Tomás Calderón Romero. El Correo lo administraba Eduardo Alvarez Nodarse, quien también fungía como telegrafista. Como Jefe de la Estación del Ferrocarril se encontraba, Andrés Cordovés. La Junta de Educación tenía como Presidente al Dr. Matías Dorta Duque y Avelino Tapias Iglesias como Secretario. Sanidad tenía como Jefe Local al Dr. Pablo Marino Rojas y era el Secretario Isidro Fiallo. El orden público estaba a cargo del Escuadrón No. 20 de la Guardia Rural y al frente del mismo se encontraba el Teniente Andrés Valdés (Cruz Garay).

Se contaba con los servicios médicos de los doctores, Agustín Delgado, Salvador Prats,

Marino P. Rojas y Armando Valverde. El Dr. Pérez Salazar era el dentista. Existían tres farmacias con un variado y extenso surtido en medicamentos, la de Claudio Ferrer, Tomás Martínez y Francisco Serrapiñana. Existían tres ferreterías: las de Miguel Abay, Gervasio Francisco y Emilio Gómez. El comercio estaba conformado de los siguientes establecimientos, las carnicerías de Segundo Díaz, Luis Munguía, Ramón Moreno y Ramón Polo: los cafés de Antonio Bárcenas, José Betancourt, Ramón Gutierrez, Soberón y Hermanos, Suárez y Alonso. Las cantinas o bares de Antonio Bárcenas, Ramón Gutierrez, Orbesozo y hermanos. Las tiendas de tejidos y telas de Mayor y hermanos, Valdés y hermanos y José Mailán. Los hoteles de Ramón Gutierrez y López y Vara, la fonda de Manuel Wong Kee. Existían varios trenes de lavado, pero los más importantes eran los de Chun Gau y José Pernas.

El expendio de alimentos y útiles para el hogar se realizaba a través de las tiendas mixtas y bodegas de Serafín Alvarez, Sucesores de Luis A. Fernández, Arcadio Ferrer, Manuel Orbesozo, Pao Sun Lee y Cía., Suárez y Hernández, Wong Hing Long, Woo Lee y Cía., On Long, Gervasio Francisco, Pedro García, Diego González, Lorenzo González, Gutiérrez y Sobrino, Francisco Inclán, María de la Oliva Andrés, José Medel, Alejandro de la Oliva, Juan Pamo, Juan Pedro, Manuel Pulido, Ramón Sánchez Villareal y Hermanos y Manuel Won Kee.

Como religión y logias fraternales, solamente la Iglesia Católica, la Logia "Montecristi" y cultos africanos. Aunque por la influencia norteamericana, ya algunos palaceños se habían convertidos a los cultos luteranos. La Iglesia Adventista fue fundada por dos hermanos de "Montecristi", Calixto Arrebato y Emilio Girado, en 1929; la Iglesia Bautista se fundó como tal en 1948. Los Testigos de Jehova aún no habían aparecido en el entorno palaceño, así como otras denominaciones y formas religiosas. Como Cura de la Iglesia Católica se mantenía el mismo del año 1906, el Padre José Rodríguez Suárez (Padre Pepe).

El Sr. Don Vicente García se ocupaba de las funciones de joyero y relojero y Pedro Redonet de mecánico automotriz, quienes formaron a otros en esos oficios. Habían muy buenos y competentes carpinteros, la familia de Marcelino y Ramón Izquierdo se convirtió en una institución en ese giro.

En la vida social y recreativa de 1924, Los Palacios ya contaba con el invento de los Hermanos Lumiere. Los palaceños podían recrearse con las maravillas del séptimo arte en el Cine "Lilia" de Pancho Franchi. Allí se destornillaban de la risa con Charles Chaplin o se maravillaban de la hazañas del Tarzán silente, interpretado por Elmus Lincoln. El galán de la actualidad, Rodolfo Valentino, también llegó a Los Palacios a través de este mágico invento. Muchas jovencitas suspiraban emocionadas por la penetrante y fascinadora mirada del galán, que desde la pantalla les llegaba a sus butacas. Al otro día, muchos jóvenes palaceños pasaban hora y horas frente a un espejo tratando de imitar la mirada del héroe del celuloide. En mi barrio existió un joven, que de tanto practicar la mirada de Valentino sufrió una caída de los párpados, ganándose el sobrenombre de "ojigato" o "luz baja".

En sociedades estaba constituido el Casino Chino, que aglutinaba en su seno y los reunía para mantener sus costumbres y rememorar su China milenaria. También existía el Liceo Palaceño y la Sociedad de Familias Palaceñas, que se reunían para disfrute recreativo, artístico y social. Una de estas sociedades contaba con campo de tenis. Estas dos sociedades se aglutinaron y fundaron en 1926 el Club Hispano Cubano.

En publicaciones circuló en los primeros años de la segunda década una revista ilustrada que se llamó "El Mosquito". Era dirigida por Octavio Martínez y Manuel Medel Nodarse y su administrador lo fue Andrés Alvarez Nodarse. Las páginas de esta revista nos han

Marino P. Rojas y Armando Valverde. El Dr. Pérez Salazar era el dentista. Existían tres farmacias con un variado y extenso surtido en medicamentos, la de Claudio Ferrer, Tomás Martínez y Francisco Serrapiñana. Existían tres ferreterías: las de Miguel Abay, Gervasio Francisco y Emilio Gómez. El comercio estaba conformado de los siguientes establecimientos, las carnicerías de Segundo Díaz, Luis Munguía, Ramón Moreno y Ramón Polo: los cafés de Antonio Bárcenas, José Betancourt, Ramón Gutierrez, Soberón y Hermanos, Suárez y Alonso. Las cantinas o bares de Antonio Bárcenas, Ramón Gutierrez, Orbesozo y hermanos. Las tiendas de tejidos y telas de Mayor y hermanos, Valdés y hermanos y José Mailán. Los hoteles de Ramón Gutierrez y López y Vara, la fonda de Manuel Wong Kee. Existían varios trenes de lavado, pero los más importantes eran los de Chun Gau y José Pernas.

El expendio de alimentos y útiles para el hogar se realizaba a través de las tiendas mixtas y bodegas de Serafín Alvarez, Sucesores de Luis A. Fernández, Arcadio Ferrer, Manuel Orbesozo, Pao Sun Lee y Cía., Suárez y Hernández, Wong Hing Long, Woo Lee y Cía., On Long, Gervasio Francisco, Pedro García, Diego González, Lorenzo González, Gutiérrez y Sobrino, Francisco Inclán, María de la Oliva Andrés, José Medel, Alejandro de la Oliva, Juan Pamo, Juan Pedro, Manuel Pulido, Ramón Sánchez Villareal y Hermanos y Manuel Won Kee.

Como religión y logias fraternales, solamente la Iglesia Católica, la Logia "Montecristi" y cultos africanos. Aunque por la influencia norteamericana, ya algunos palaceños se habían convertidos a los cultos luteranos. La Iglesia Adventista fue fundada por dos hermanos de "Montecristi", Calixto Arrebato y Emilio Girado, en 1929; la Iglesia Bautista se fundó como tal en 1948. Los Testigos de Jehova aún no habían aparecido en el entorno palaceño, así como otras denominaciones y formas religiosas. Como Cura de la Iglesia Católica se mantenía el mismo del año 1906, el Padre José Rodríguez Suárez (Padre Pepe).

El Sr. Don Vicente García se ocupaba de las funciones de joyero y relojero y Pedro Redonet de mecánico automotriz, quienes formaron a otros en esos oficios. Habían muy buenos y competentes carpinteros, la familia de Marcelino y Ramón Izquierdo se convirtió en una institución en ese giro.

En la vida social y recreativa de 1924, Los Palacios ya contaba con el invento de los Hermanos Lumiere. Los palaceños podían recrearse con las maravillas del séptimo arte en el Cine "Lilia" de Pancho Franchi. Allí se destornillaban de la risa con Charles Chaplin o se maravillaban de la hazañas del Tarzán silente, interpretado por Elmus Lincoln. El galán de la actualidad, Rodolfo Valentino, también llegó a Los Palacios a través de este mágico invento. Muchas jovencitas suspiraban emocionadas por la penetrante y fascinadora mirada del galán, que desde la pantalla les llegaba a sus butacas. Al otro día, muchos jóvenes palaceños pasaban hora y horas frente a un espejo tratando de emitir la mirada del héroe del celuloide. En mi barrio existió un joven, que de tanto practicar la mirada de Valentino sufrió una caída de los párpados, ganándose el sobrenombre de "ojigato" o "luz baja".

En sociedades estaba constituido el Casino Chino, que aglutinaba en su seno y los reunía para mantener sus costumbres y recordar su China milenaria. También existía el Liceo Palaceño y la Sociedad de Familias Palaceñas, que se reunían para disfrute recreativo, artístico y social. Una de estas sociedades contaba con campo de tenis. Estas dos sociedades se aglutinaron y fundaron en 1926 el Club Hispano Cubano.

En publicaciones circuló en los primeros años de la segunda década una revista ilustrada que se llamó "El Mosquito". Era dirigida por Octavio Martínez y Manuel Medel Nodarse y su administrador lo fue Andrés Alvarez Nodarse. Las páginas de esta revista nos han

transmitido parte de la vida social de aquella época. Por sus páginas nos hemos enterado que la buena de Cuca Fernández, la madre de Pilingo, ganó un certamen de belleza y que Emeterio E. León Medina buscaba la nominación de un partido político para aspirar a alcalde de Los Palacios.

En deportes Los Palacios siempre contó con activa y participante juventud. Los más practicados eran la pelota y el boxeo. De aquella época nos llegan anécdotas del excelente lanzador Juan Basilia, la defensa de Ojeda en el campo corto y la receptoría de Antonio Herrera. En boxeo el "Curro Mandinga" tenía una buena pegada. Las verbenas y certámenes de belleza, así como carreras de sortijas, salones de baile, donde se daban continuos bailes, y las peleas de gallos finos, con la existencia de vallas, formaban parte de la vida social y recreativa de Los Palacios. Sus personajes pintorescos, muy variados y en todas las épocas, sus trovadores, sus cuentos de aparecidos y de Bermúdez, eran parte genuina del folklore palaceño.

La Logia "Montecristi" junto a su pueblo sufrió los momentos de penuria y desgracia de sus hijos y también disfrutó de los momentos esplendorosos que tuvo Los Palacios. Estuvo al lado y apoyó a la familia del VH.: José Tapias Iglesias cuando un hijo de él pereció ahogado en el charco "El Caballo" de la Finca Famaní, o cuando la familia de Ramón Fiallo pasó por el amargo trance de que un hijo de la misma, el VH.: Dr. Triburcio Fiallo (Felito) se vió en la necesidad de ultimar a balazos a un provocador político.

La tuberculosis se convirtió en un flagelo y azotó muy duramente la población palaceña. Prestaba ayuda económica a las familias pobres que sufrían de este mal y también hacía uso de su influencia, acudiendo a las altas figuras de la nación, en busca de hospitalización de enfermos sin recursos. Dos miembros de su cuadro fueron infestados por la tuberculosis, los Hnos. Lino Noda y Wenceslao Acosta y para ambos volcó sus pobres recursos económicos.

También disfrutó de los momentos más esplendorosos que vivió Los Palacios en su época republicana. La comenzada a partir de 1925 y hasta el 1930. De aquel tiempo nos llega a nuestros días, como fieles testigos, las excelentes y sólidas construcciones del Club Hispano Cubano, el antiguo Ayuntamiento, la ferretería que fue de Emilio Gómez, la casa del Dr. Rojas, la antigua casa de la ferretería de Alonso, las edificaciones situadas frente a la Ferretería de Emilio Gómez y lugar donde tuvo su consulta el dentista Emilito Fúster, la casa de la familia Valverde, el almacén de Miguel Abay, construcciones que se encuentran entre las mejores edificaciones palaceñas.

A partir de su reorganización en 1924, a la Logia "Montecristi" acudieron masivamente a solicitar iniciación las principales figuras en el orden social y moral de la población. Se nucleó rápidamente de una abigarrada membresía, que respondía muy positivamente a los intereses masónicos. Es maravilloso el leer los libros de acta de aquella década y encontrarnos con el rico potencial humano y fraternal desplegado.

En 1929 el mundo se ensombreció con la Depresión Económica. Cuba sufrió muy duramente este descalabro financiero. Los pueblos solamente ven en el gobierno al culpable de la situación de sus penurias y contra los poderes del mismo arremeten. El gobierno defiende su poder y permanencia y, en la mayoría de los casos, responde represivamente. Nace una tiranía y éste a la vez engendra una revolución. Así sucedió con el gobierno del VH.: Gerardo Machado Morales y su segunda etapa se conoce con el fatídico "machadato". Muchos hermanos abandonan las filas de "Montecristi", imposibilitados de poder cumplir con sus obligaciones financieras. Solamente doce miembros quedaron de su membresía. Ellos continuaron, a partir

del 20 de agosto de 1933, los trabajos logiales que hoy disfrutamos.

La masonería es algo muy bello y hermoso, nos engrandece espiritualmente el alma, nos ayuda a buscar la verdad y saberla diferenciar de la mentira y nos enseña que la justicia y la libertad es un regalo de Dios, que es necesario el buscarla y conocerla para nuestro disfrute. Obras que persiguen estos fines altruistas perduran, son eternas, aunque tengan que vencer escollos insalvables y ser objetos de escarnios y contar con detractores. No hay causa por noble y justa que sea, que no cuente con detractores. Como no hay causa por injusta y perversa que sea, que no cuente con seguidores.

Se ha querido traer al presente el modus vivendi en lo político, social y económico del pueblo al cual pertenece "Montecristi", en las etapas incursionadas. Si los hermanos de ayer, con fe en el ideal, optimismo y abnegación, sin recursos y partiendo de la nada absoluta, fundaron esta logia, vencieron los escollos y la hicieron llegar a nosotros, que podra decir la generación presente que disfruta de un confortable templo y pertenecen a una logia con una organización y un despliegue masónico que la hace notable en la masonería cubana y disfruta del respeto y consideración de la población. Los masones de hoy, y nucleados en su mayor parte por una culta y dinámica juventud, han recogido las experiencias del pasado, trabajan por mejorar y ser fieles al presente y así garantizarle a "Montecristi" un futuro luminoso, decoroso y cargado de dignidad humana.



ANEXO

En los primeros meses del año 1896 la Iglesia de Los Palacios fue incendiada por las fuerzas del General del Ejército Libertador Roberto Bermúdez López. Miembros de una familia palaceña de apellido Corvo, rescataron el Santo Patrón de las llamas.

Al ser reconstruida la iglesia de Los Palacios, se adquirió una nueva y bella imagen de Jesús de Nazaret, que es la que hoy se encuentra en el Altar Mayor y la cual acompañó la procesión a partir de ese momento. En el año 1995 esta imagen, bastante deteriorada por el paso de los años, fue restaurada por un excelente maestro restaurador de la ciudad de Pinar del Río, gracias a las gestiones de Monseñor Siro, Obispo de la Diócesis de Pinar del Río, y del Padre José, Cura de Los Palacios.

La imagen del Patrón, rescatada de las llamas, fue cedida por los Corvo a la familia del señor Agapito Martínez. Agapito Martínez y su familia eran muy devotos de Jesús de Nazaret y le rendían una religiosa pleitesía. Los palaceños le llamaban el "Santo de Agapito" y cuando el pueblo era azotado por una prolongada y desesperante sequía o se sufría de una epidemia u otro mal, los pobladores acudían al domicilio de Agapito, situado en la Calle Céspedes No. 16 (hoy calle 24) y sacaban el santo en una peregrinación por las calles del pueblo.

Las marchas religiosas organizadas en el hogar de Agapito Martínez y llevando al frente la primitiva imagen de Jesús de Nazaret, eran procesiones ocasionales. La antigua imagen del Patrón de Los Palacios nunca más presidió la procesión del 3 de mayo, después del incendio de la iglesia en 1896.

Al mudarse la familia Martínez para la ciudad de La Habana, el santo fue adquirido por el señor Nicolás Sosa Arrebato (Coco), quien le hizo restauraciones.

En la actualidad esta imagen existe, se considera la reliquia más antigua de Los Palacios y se encuentra en el hogar de una hija del Señor Sosa. Tiene aproximadamente un metro de altura, su construcción es de madera preciosa y sus ojos son de conchas de mar. El Padre Joaquín, Párroco de Los Palacios, ha hecho gestiones para obtener la imagen y llevarla para la iglesia, pero hasta el momento, han sido infructuosas dichas gestiones.

MANUEL DE J. DOBAL Y GARCÍA

Por el VH. Jesús M. García Vázquez

El VH. Padre Manuel de Jesús Dobal y García nació en Santiago de las Vegas, Provincia de La Habana, el 12 de octubre de 1842. Se recibe como sacerdote en 1867, a la edad de 25 años y auspicia su primera misa el 30 de junio de 1867. Por sus condiciones excepcionales, don de gentes y lo inflamado de su oratoria en el púlpito se hizo sospechoso a las autoridades españolas y le enviaban a ejercer su ministerio a lugares apartados.

En 1874 ingresó en la Resp. Logia "Constancia" y adoptó el nombre simbólico de "Salomón", como era común en esos tiempos de persecuciones. Su Diploma de Maestro Masón se encuentra en el Museo de la Gran Logia de Cuba.

La Logia "Hijos de la Luz", de Guanabacoa lo designó Orador de Honor. En 1876 obtiene el Grado 18 de la Masonería Filosófica en el Soberano Capítulo "Verdadera Unión" de Regla. El VH: Dobal coincidió plenamente con los ideales independentistas y contribuía a los mismos.

En febrero de 1877 cuando pronunciaba una elocuente e inflamada oración en la Iglesia de San Lázaro es asaltada la misma y conducido el Padre Dobal detenido entre bayonetas. Posteriormente es deportado a España. En España gozó de la protección de sus hermanos masones. Ya que estaba suspendido de sus funciones sacerdotales visitaba las Logias "Humanidad" y "Libertad" donde se distinguió como un elocuente orador y fervoroso independentista.

Utilizó su estancia en España para aumentar el caudal de su cultura, graduándose de Doctor en Teología en el Seminario Central de Toledo. Al venir la Paz del Zanjón en 1878 regresó a Cuba y al no poder desempeñar cargo alguno en la iglesia, se dedicó a la enseñanza, trabajando como profesor en varios colegios de La Habana. Mientras se encontraba en esta situación aprovechó esa oportunidad y terminó en la Universidad de La Habana sus estudios, graduándose de Licenciado en Derecho y en Filosofía. Cuando finaliza su suspensión sacerdotal es designado para la iglesia del pueblo de Los Palacios, llegando al mismo en los primeros días del mes de agosto de 1880. Su primer acto en este pueblo, como cura, fue el bautizo del niño Pedro Secundino de Jesús Cruz López, hijo de Don Pedro Cruz y de Doña Valentina López, el 8 de agosto de 1880. Su último acto en la parroquia de Los Palacios fue el matrimonio de José Rodolfo Ruiz con María de los Angeles Arencibia y Borges, el 16 de octubre de 1893.

El VH: Pedro Dobal nos enseña lo que son las concepciones humanas y la tolerancia. Lo que representa una mentalidad despierta y abierta a todas las ideas; fue un militante activo de la masonería y de la iglesia y en ambas cumplió a cabalidad con sus deberes, a pesar que las mismas en esa época eran fuerzas en oposición.

La religión y la política es evidentemente una cuestión muy personal, que sólo le interesa a la conciencia del individuo y a nadie debe importarle cual es la de uno. Toda persona tiene derecho a practicar la creencia de su agrado y a tolerarles esa creencia aunque estén equivocados.



La intolerancia va siempre unida al fanatismo y esta conducta patológica se caracteriza porque el fanático se considera dueño indiscutible de la verdad y experimenta la posesión de esa verdad de manera enardecida y se considera en el deber de imponer esa verdad a los demás, sin pensar que la verdad inmutable o absoluta no existe en este mundo porque es contraria a la libertad del espíritu.

Por todo lo anterior, se podrá comprender que la presencia de masones en el pueblo de Los Palacios, se produjo mucho antes de la fundación de la Respetable y Meritoria Logia "Montecristi", la cual recibió en el marco del aniversario número ochenta y ocho de su fundación (1994), el diploma que la acredita como Meritoria, como recompensa a su trabajo altruísta.

Documento (copia) de la donación del terreno para la construcción de la Iglesia del Pueblo de Los Palacios, P-Rio, Cuba

En Este Monasterio de S.^a S.^{ta} Catharina de Iena. En siete de maio de mill Setecientos Seenta y Tres años Sor M.^a de la Encarnación Su actual Priora Estando en el lugar destinado para tratar de sus cosas Perteneientes al Gobierno de su Cargo, Y Haviendo Convocado a las Religiosas todas que lo fueron Sor Maria del Tránsito Superiora = Sor M.^a de la Natividad = Sor M.^a de la Purificación = Sor M.^a de Jesús En el Huerto = Sor M.^a de la S.^{ta} Corona = Sor Maria de la Asunción = Sor Maria de Jesús Nazareno = Sor M.^a de la Visitación = Sor Maria de la Coronación = Sor Maria de la Cruzifixión = Sor M.^a de Jesús Perdido = Sor Maria del Spiritu Sto = Sor Maria de la SS.^{ma} Trinidad = Sor M.^a de la Asunción = Sor Maria de Jesús En la Columna = Sor Maria de la Soledad = y Sor Maria del SS.^{mo} Sacram.^{to} Segun Costumbre, y En la Conformidad que En los dos dias precedentes lo Executo Conviene a Saver En el diez y ocho, y diez y nueve del que corre. Con los que se Completan los tres tratados Necessarios para las Causas de esta naturaleza les hizo press.^{te} que su S.^{ta} Yt.^a el S.^r D.^r D.ⁿ Pedro Augustín Morel de S.^{ta} Cruz dignissimo Sor Obispo de Esta Dióccsis (que D.^r G.^e) N.^{ro} Venerado Prelado Erigió con Aprobación de su Mag.^d Catholica un Beneficio Cunado Consu Sacristan m.^{on} En la Hacienda de Hato propia del Monasterio Nombrado Jesús Nazareno del Ciego, para lo que de comun acuerdo de todas las Religiosas Hicieron Donación de la Hermita de Guano Pequena Contigua a la Casa de dicho Hato, y avrase le ha propuesta Por D.ⁿ Joseph de Saias Balam En Nombre del Cura de dicha Parroquia D.ⁿ Miguel Infante y del Sacristan m.^{on} D.ⁿ Sevastian Infante que atendiendo a lo Indecente, de la Hermita que a menasa ruina, y Cenagoso del Ciego donde se halla. Intentase fabricar Una Iglesia de teja Capas En una Lometa q se halla Inmediata al Rio Nombrado Los Palacios, un quarto de legua distante de dicho Hato que necesita para dicho fin se le haga Donación de dos cavallerías de tierra para dicha Iglesia y un Conuco q hagan Para mantener un Cavallo para estar pronto a las

Administraciones que se ofrescan luego que los Plamen
 y que se le haga Scriptura de dicha Donacion para
 archivarla en dicha Iglesia, y que Conste Entodo tiem-
 po, y Enteradas dichas R. R. M. M. de lo propuesto por
 las dos antecedentes Consultas del mismo modo q^o por la
 press. fueran todas deentir atendiendo primero al Servi-
 cio de Dios Nro Sr. Beneficio, y Utilidad de las Almas,
 y del mismo Plato y Sus Harribadores, se le hiziere otra do-
 nacion delas Expresadas dos Cavallerias de tierra, y que
 para su legitimidad y efecto se Impetrase la licencia Neces-
 saria de los SS^{as} Illmas. el P. D. D. Pedro Augustin Morel de
 Sta Cruz - Dignisimo S. Obispo. Diocesano y Nro Maritimi-
 mo Prelado, y que se digne su SS^a Ill^{ma} poner al pie su Res-
 pectivo decreto para que en todo tiempo Conste y lo firmaren =

Sor M^a de la Inocencion P^{ra}
 Sor M^a de la natiidad
 Sor M^a de la Purificacion B
 S^{ca} M^a de la Assumpcion
 S^{ca} M^a de la Visitacion
 Sor M^a de la Crucifixion
 Sor M^a del Espiritu S^{to}
 Sor M^a de la Ascension
 Sor Maria de la Soledad

Sor M^a del Fransisco Sup^{ra}
 Sor M^a de Jesus en el Huerto
 Sor M^a de la 5^{ta} Corona
 Sor M^a de Jesus Nasareno
 Sor M^a de la Coronacion B
 Sor M^a de Jesus Perdido
 Sor M^a de la SS^{ma} Trinidad
 Sor M^a de Jesus en la Columna
 Sor M^a del Sacramento B

Plato VI Junio de 1763.

Disto la consulta antedeciente mandamos se compusere
 testimonio de ella y se dexelva este libro a la M.
 In M. Priora del Monasterio de S^{ta} Catharina &
 Lena y fho se trayga

Es copia literal
 del original.

Por m. Fr. Cipriano
 L^{ra} Ant. Santa de Oued
 Pro. Srio

~~Sor Josefina~~
 N. P.

Copia de la Certificación de un Libro
de Bautizo en la Iglesia de Los Palacios,
por el Padre Dobal

Don Manuel J. Dobal, Docto en
Sacrosanta Teología, Abogado de los Reinos de la
Nación y Cruzada Grande por S. J. W. y M. de esta
Real Audiencia de Mexico de Perros de Perros de
Los Palacios, Provincia de Pinar del Rio, Diócesis
de la Habana D.^a — — — — —

Certifico que este libro diez y ocho des-
tinado para el asiento de las partidas de bautis-
mos de personas blancas, consta de cuatrocientos
setenta y dos folios útiles, sin errata en sus
folios y بدأ principio el día primero de Junio de
mil ochocientos noventa y un años, con la parti-
da de Don Tomas de San Gonzalez Olaso. — —

El Párroco.

Don Manuel J. Dobal



PRESENCIA RELIGIOSA DE LOGIAS FRATERNALES Y ORGANIZACIONES CON FINES SOCIALES Y FILANTRÓPICOS EN LOS PALACIOS.

*Por Jesús Marcos García Vázquez
Maestro Resp. Logia "Montecristi"*

La iglesia católica ha estado presente en cada uno de los grandes acontecimientos que han tenido lugar en Cuba desde su descubrimiento, colonización, ordenamiento social y su formación e idiosincrasia como nación. Llegó a esta caribeña isla el 28 de Octubre de 1492, día de su descubrimiento, viajando a bordo de las tres naves que condujeron a sus costas al intrépido navegante genovés Cristóbal Colón y sus osados marinos. Acompañó al soberbio e impío colonizador en la fundación de los primeros asentamientos poblacionales y estuvo presente en cada creación educacional o social, aun hasta en la selección del nombre a llevar y el santo patrón ha rendirle culto por los primeros pueblos constituidos.

Desde mediados del Siglo XVI los colonizadores comenzaron a introducir en Cuba negros esclavos procedentes de África en sustitución de los aborígenes naturales de esta isla, por ser los negros más fuertes y resistentes a los féreos e inhumanos trabajos a que fueron sometidos los indios. El célebre Fray Bartolomé de las Casas, Obispo de Chiapas, fue el que propuso y gestionó, para libertar a los indios de la servidumbre, el traer negros esclavos comprados a todo lo largo de las Costas de África, como si esta parte del género humano debiera carecer de los privilegios de la humanidad por la diferencia del color que les da el nombre.

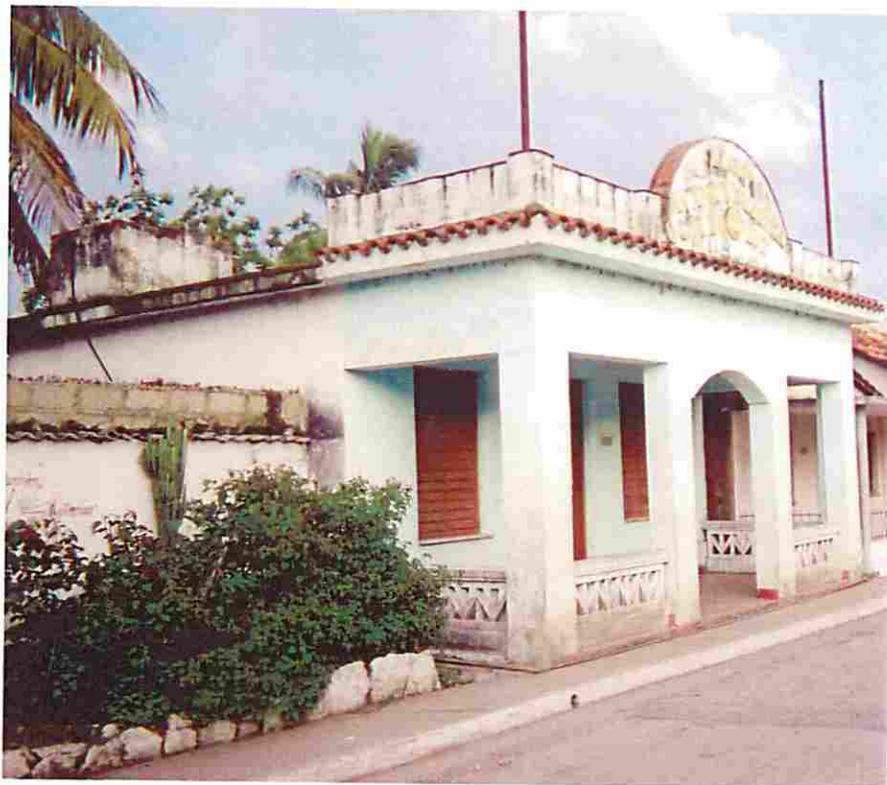
El Padre las Casas recibió el merecido nombre de "Protector de los Indios", pero a la vez debe ser considerado como el promotor de la esclavitud negra en América. Pertenecientes a las castas o razas que identificaban a los negros esclavos introducidos en Cuba estaban los congos, locumés, mandingas, carabalíes, chalaes, ararares y otras muchas. Cada raza o casta era portadora del culto o dogma con que adoraban sus dioses en su suelo natal, siendo de estas religiones primitivas las más difundidas: la santería, practicada por los yorubas y la regla de ochá.

Al convertirse Cuba en república independiente en 1902, en el pueblo de Los Palacios, al igual que en casi todas las poblaciones de la isla, solamente se conocían y practicaban como formas religiosas y de adoración a Dios el catolicismo y cultos africanos. Existía la presencia de masones desde alrededor de veinte años atrás y se encontraban en esos primeros años de la república en fase organizativa, mediante la fundación de una logia que los aglutinara y representara. Sus primeros intentos resultaron fallidos, pero el 16 de abril de 1906 es fundada la Logia Montecristi, que pese a las adversidades que se enfrentó desde su fundación se mantiene actualmente activa en su atalaya y prodigando los destellos masónicos al pueblo que representa. En los momentos de la fundación de la Logia Montecristi existían dos Grandes Logias que se disputaban el gobierno de la masonería en Cuba: el Serenísimo Gran Oriente de Cuba y la Gran Logia de la Isla de Cuba, hoy Gran Logia de Cuba de AL. y AM. La Logia Montecristi comienza su vida masónica bajo la obediencia del Serenísimo Gran Oriente de Cuba.

La Gran Logia de la Isla de Cuba funda el 17 de Septiembre de 1907 en Los Palacios la Logia Luz de Los Palacios. El Serenísimo Gran Oriente responde y funda en Paso Real de San Diego con fecha 23 de Septiembre de 1908 la Logia San Andrés. Termina el año 1908 con tres logias masónicas en Los Palacios, dos en el casco urbano y una en el barrio de Paso Real de San Diego. Las pugnas existentes entre los masones palaceños por imponer el dominio de sus Grandes Logias, hacen que sus empeños de fundaciones logiales fracasen; la Logia Montecristi



*Resp. Logia "Montecristi"
Orden Masónica
Los Palacios.*



*Resp. Logia "Antonio Valdés Valdés"
Orden Caballeros de la Luz, Los Palacios.*

se desintegra el 26 de Junio de 1910, la Logia Luz de Los Palacios lo hace el 30 de Octubre de 1910 y por último la Logia San Andrés inclina sus columnas en Diciembre del mismo año 1910. La Logia Montecristi se reorganiza en 1912 y nuevamente se disuelve en 1917. A finales de 1924 masones dispersos de las tres logias disueltas se reúnen y se reorganizan, de esta reunión vuelve a cobrar vida la Logia Montecristi, quien a partir de ese instante se ha mantenido vertical hasta el día de hoy, a pesar de los momentos de penurias sufridos. En sus inicios trabaja en varios lugares del pueblo, el mayor tiempo transcurrió en la Calle 21, esquina a 30. Gracias a el esfuerzo de sus miembros se construyó la hermosa y cómoda casa templo que hoy ocupa en la Calle 20, entre 21 y 23.

Los Estados Unidos cada día hacían sentir más su influencia sobre la Isla de Cuba, motivado por su cercanía geográfica, el incipiente y cada vez más próspero comercio y por la constante presencia de cubanos en su extenso territorio en busca de mejores horizontes de vida o del refugio seguro que siempre han encontrado, ante persecuciones políticas. En estas influencias recibieron los cubanos nuevas formas de adorar a Cristo y practicar su doctrina en el seno de las llamadas iglesias evangélicas o protestantes, de gran arraigo estos cultos religiosos en Estados Unidos. Algunos palaceños se convirtieron a estas religiones y recibieron sus bautizos en iglesias protestantes.

En 1929 es fundada en Los Palacios la primera iglesia protestante; la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en esta fundación participaron los masones; Emilio Girado y Calixto Arrebato. En ese propio año 1929 son bautizados: Felina Delgado, Magdalena Delgado, Rosa Arrebato, Matea Arrebato, Hortensia Martínez, Amparo Martínez Batlle (esposa de Emilio Girado), Eulogia Arrebato (esposa de Calixto) y Genoveva Arrebato. Los primeros cultos se veneraron en la vivienda de Emilio Girado, sita en la Calle 23, entre 20 y 18 (lugar donde actualmente reside el barbero Chamizo y su familia). También funcionaron como iglesia en la esquina de la Calle 25, donde estuvo la Funeraria Rodríguez; en la Calle 17, lugar que fue la residencia del juez Carluch; en la esquina de la Calle 21, casa donde vivieron Osvaldo Gotera y Gonzalo Casanova. Actualmente su sencillo y acogedor templo radica en la Calle 21, entre 20 y 22, y contiguo al mismo se encuentra la casa vivienda del pastor.

En los primeros años de la década de 1940 se dan a conocer en Los Palacios los Caballeros de la Luz, miembros de una institución de corte fraternal con grandes influencias masónicas y netamente cubana. La Orden Caballeros de la Luz fue fundada a finales del Siglo XIX en los Estados Unidos por el masón y patriota exiliado José González Curbelo con el noble propósito de aglutinar en sus filas a hombres dispuestos a luchar por la independencia de la patria.

Los palaceños Caballeros de la Luz, nucleados en su gran mayoría por personal que se desenvolvían en las distintas esferas del comercio, en 1946 fundan una Logia en Los Palacios que bautizan con el nombre de Antonio Valdés Valdés, en honor a este prestigioso ciudadano, masón y eminente educador que por muchos años ejerció su magisterio en territorio palaceño. En sus inicios esta logia sesionó en diferentes lugares hasta que construyeron su edificio en la Calle 26, casi esquina a 21, lugar donde se encuentra actualmente.

Las primeras expresiones de la religión bautista o baptista se reciben de pastores que a caballo predicaban por los campos del suelo palaceño. Los bautistas celebraron sus primeros cultos y bautizos en los hogares de sus fieles. De gran apoyo para la obra bautista en Los Palacios lo fue la Tía Jino Cargot, su familia y su vivienda en Paso Real. La Iglesia Bautista de Los Palacios fue fundada en 1947, construyéndose su templo y casa pastoral en la Calle 21, esquina a 24.



***Resp. Logia "Hijos de Los Palacios No. 88"
Independiente Orden de Odd-fellows.
Los Palacios.***



***Resp. Logia "Carlos Llauro Galicia:"
Orden Caballeros de la Luz, Paso Real de San Diego.***

A finales de los años cuarenta en las zonas rurales de Los Palacios comienzan a sentirse las primeras manifestaciones religiosas y proselitistas de la secta conocida por los Testigos de Jehová. Este grupo religioso cristiano fue fundado en 1872 en Pittsburg, Pensilvania, por el norteamericano Charles Taze Russell. La sede internacional de los Testigos de Jehová radica en Brooklyn, Nueva York. Los miembros de esta secta creen en la segunda venida de Cristo; se consideran seguidores de la cristiandad primitiva y ven en cada testigo a un ministro de Dios. Insisten en el conocimiento y estudio de la Biblia y en la absoluta obediencia a sus preceptos. Las enseñanzas de los Jehová son difundidas por sus miembros que predicán de puerta en puerta y distribuyen folletos a los transeúntes en la calle. Las clases de estudios bíblicos son impartidas por lo general en hogares privados. Salones del Reino es el nombre que reciben los lugares donde celebran sus reuniones y asambleas.

Los Testigos de Jehová reconocen lealtad tan sólo al Reino de Jesucristo. Se niegan a saludar bandera alguna, aunque sea la de su patria, votar en elecciones, ser enrolados en el ejército, cumplir con el servicio militar o a expresar lealtad de cualquier modo a ningún gobierno. Este proceder les ha creado enfrentamientos y conflictos con las autoridades institucionales de muchos países. En 1954 en Los Palacios establecieron un Salón del Reino en la Calle 25, en el lugar conocido por la Cuartería de Puentes. A partir de los años sesenta ante la negativa de sembrar tabaco, cumplir con el alistamiento en el servicio militar y otras leyes del Gobierno Revolucionario, fueron considerados enemigos de la revolución y una feroz persecución y acoso se cernió sobre ellos.

A los poseedores de tierras se les decomisó las mismas y obligados a vivir en lugares inhóspitos; los jóvenes que se negaban a ser reclutados en el servicio militar eran encarcelados. Todos aquellos, hombres o mujeres, que fueran sorprendidos predicando o en registros a sus viviendas se les encontrara la Biblia o materiales propios de su religión, además de ser decomisados estos materiales religiosos, fueron condenados a fuertes multas o privación de libertad, acusados del delito de posesión de impresos clandestinos.

Estas medidas represivas y de fuerza no lograron destruir o disminuir esta secta, que cada día crecían más en adeptos y se fortalecían en su fe. A partir de 1990 una controlada tolerancia en las prácticas religiosas y de logias fraternales concedida por el Estado Cubano, también ha sido disfrutada por los Testigos de Jehová.

La primera manifestación de existencia de la Orden de los Odd-Fellows en América fue dada a conocer en el sur de los Estados Unidos por Thomas Wilder en el Siglo XVIII. Rápidamente se extendió a gran parte del territorio norteamericano. A Cuba llegó procedente de los Estados Unidos y con fecha 21 de noviembre de 1948 es fundada en la Calle Serafín García # 14 la Logia Hijos de Los Palacios # 88 de la Independiente Orden de los Odd-Fellows. El primer hijo de Los Palacios que recibió la iniciación en esta institución, lo fue Humberto Izquierdo Cruz, que por muchos años se desempeñó como boticario, y se convirtió en el primer Noble Grande de la recién fundada logia. Los oddfellows trabajaron en varios lugares, hasta que con su esfuerzo propio construyen su edificación logial en la Calle 26.

El metodismo, movimiento protestante fundado en Londres, Inglaterra el 1 de Mayo de 1739 por el teólogo inglés John Wesley, llegó a territorio norteamericano muchos años antes de la Declaración de Independencia de este país el 4 de Julio de 1776. De los Estados Unidos pasó a Cuba y al municipio de Los Palacios llegó en la década de 1940. En Paso Real de San Diego se constituyó un templo para la práctica de esta religión en el año 1949. Siendo reconstruido totalmente por el pastor Ramiro Expósito en 1990.



*Iglesia Bautista.
Los Palacios.*



*Iglesia Metodista.
Paso Real de San Diego.*

Hijos ilustres de Paso Real y dignos miembros de la Orden Caballeros de la Luz, guiados por el dinamismo de Fausto A. Rodríguez Echevarría, fundaron el 5 de Julio de 1953 en este pueblo una logia de esta rama fraternal, a la que le impusieron como patronímico el de Carlos Llauro Galicia, en reconocimiento a tan insigne personalidad que por muchos años se desempeñó como maestro en el poblado. Llauro Galicia fue miembro de la Logia Montecristi en 1906 y posteriormente estuvo en 1908 entre los fundadores de la Logia San Andrés en Paso Real, siendo su Venerable Maestro. De la nueva creación fraternal el florido orador Rodríguez Echevarría fue su primer luminar. La Logia Carlos Llauro Galicia durante su existencia ha reunido en su seno a muchos hombres respetables y diligentes, que mancomunados entre si y utilizando el concurso de sus desprendimientos espirituales, ha realizado este pequeño y apartado taller fraternal una excelente y merítisima labor.

En San Diego de los Baños en 1957 se fundó una logia perteneciente a los Caballeros de la Luz, teniendo esta logia poco tiempo de duración.

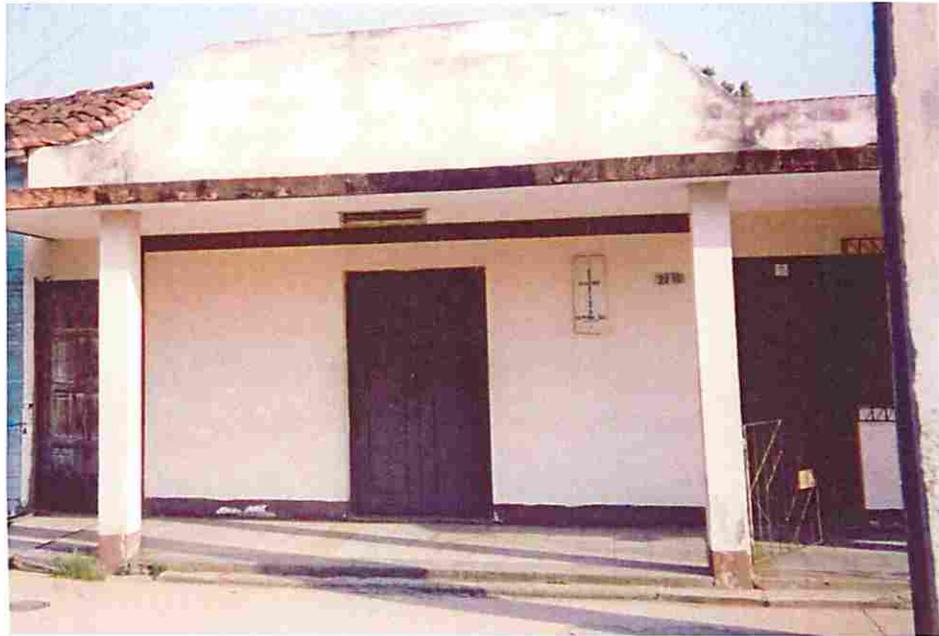
Las logias fundadas en Los Palacios (masones, caballeros de la luz y oddfellows) eran exclusivamente para hombres. No obstante, cada una de ellas constituyó y auspició una logia femenina de adopción; Hijas de la Acacia, Rebekah y Sacerdotisas del Hogar. También se crearon logias juveniles, que ayudaban a una mejor y más completa formación social y ética de sus integrantes en esa difícil edad de la adolescencia. Además de convertirse las logias juveniles en canteras idóneas, de donde robustecían su membresía las logias patrocinadoras.

Las logias de la Orden Caballeros de la Luz y de los Odd-Fellows no permitían en su seno la presencia de hombres de la raza negra. Algunos masones fueron miembros. Esta discriminación social, cometida en un lugar que se le rinde culto a la fraternidad, trajo por consiguiente discrepancias con la Logia Montecristi y en sus inicios las relaciones de estas logias con la masónica no eran cordiales. Muchos masones y aun, años más tarde, hombres pertenecientes a estas ordenes fraternales empezaron a combatir esta exclusión. Para ello fundaron grandes logias y logias similares, pero con la peculiaridad que no excluyeran de sus filas a los negros, fue fundada la Soberana Gran Logia de la Orden Caballeros de la Luz en la República de Cuba.

El 27 de Febrero de 1954 en Los Palacios los masones; Juan Martínez, Agustín Calderón, Israel Pérez, Osvaldo Gotera y otros fundan la Logia "El Titán de Bronce", bajo los auspicios de esta recién fundada Gran Logia de los Caballeros de la Luz. Esta logia inició la construcción de su Casa Templo, en la Calle Serafín Garcia, cerca de la línea del ferrocarril, pero sólo levantó las paredes. En la rama oddférica también sucede igual. Estas logias disidentes trabajaban en el templo de la Logia Montecristi. Una de ellas, de la rama oddférica, comenzó la construcción de su sede social en el lugar que hoy ocupa la Funeraria Municipal.

El 4 de Diciembre de 1945 se realiza en el hotel La Francia del pueblo, la primera sesión comida del recién fundado Club de Leones. Siendo presidida la misma por su presidente el Dr. Jacinto Carluch, juez municipal, los vices; Lucilo Díaz, Jorge Cajigal y el cura Claudio Ojea, el secretario; Aníbal Fernández, el tesorero Alberto Fontela, el domador Tomás Cabrera, así como vocales y leones. Esta sociedad de ayuda mutua y con cierto corte filantrópico y de fines sociales, se fundó por esos días en Los Palacios. Pertenecieron a ella prominentes figuras del pueblo, desapareciendo en el año 1947 y volviéndose a reorganizar en 1956, teniendo su sede social en la antigua Calle Maceo, en una cuartería existente al lado del hogar del Dr. Morales Escobar. Esta sociedad se disolvió con el triunfo revolucionario

El espiritismo que es un sistema por el cual se trata de establecer comunicación con los muertos, por lo general a través de un clarividente o médium, también tuvo asiento en Los



*Iglesias Protestantes del
Término Municipal de Los Palacios.*



Palacios y muchos, palaceños y transeúntes a veces, ejercieron de médium. Uno de los espiritistas que mayor tiempo estuvo ejercitando esta profesión en una consulta situada en la vetusta antigua colonia, en la Calle Maceo, fue Domingo Fonte.

Muy en moda siempre estuvieron en Los Palacios los curanderos, que utilizaban para curar, además de la buena fe, una mezcla de medicina verde o natural ligada con rezos. Muy recordados en esta función Manuel Martínez y Antonio Martínez (Calinga el tintorero).

Nuevas formas de practicar el cristianismo en el seno de iglesias evangélicas llegaron a Los Palacios entre 1985 y 1990. Se fundaron cuatro de estas iglesias en el municipio; dos en el casco urbano, una en Perico García y la otra en Paso Quemado. También en Paso Real existe un pequeño templo denominado "Los Guardianes de la Cruz de Cristo" y una casa de oración de esta religión en Los Palacios.

Bibliografía:

- Alcedo, Antonio de. *Diccionario geográfico-histórico de las Indias occidentales o América*. 5 vols. Madrid: Imprenta de
- Benito Cano, 1786-1789.
- Periódico "El Esfuerzo", diciembre de 1945. Año 3, No. 55.
- Archivos de la Gran Logia de Cuba de AL y AM.
- Archivos de la Logia Montecristi



*Iglesia Parroquial Católica "Jesus Nazareno"
Los Palacios.*

EMIGRACIÓN E INMIGRACIÓN

UNA MONEDA CON DOS CARAS DISTINTAS

Por Omar Rubio Alvarez
Licenciado en Literatura y Lengua Española

Hay algo de buque naufrago
en toda casa extranjera = José Martí

“Cual ave que se va de su nido,
tal es el hombre que se va de
su lugar” = Prov. 27-8

El afán de conquistar nuevos territorios por meras motivaciones geopolíticas, que ha sido el origen de casi todas las guerras. La aventura del hombre que no se cansa de buscar la tierra de promisión, los estallidos sociales que se producen porque la igualdad sigue siendo una utopía, la caprichosa y generalmente injusta repartición de las riquezas, la intolerancia secular por razones religiosas, filosóficas o políticas, la destrucción del entorno ambiental que a largo plazo trae consigo ruina y pobreza; han propiciado, a través de la niebla de los siglos, que oleadas de pueblos, razas y lenguas hayan tenido que desplazarse hacia nuevos horizontes, en su insaciable anhelo de vivir pacífica y holgadamente. A este complejo proceso se le denomina *emigración*, un problema creado por el hombre.

Éxodo es el segundo libro de la Biblia donde se registra la sagrada palabra de Dios, que significa salida, partida. Narra los pormenores acerca de la reunificación y traslado a Israel del pueblo hebreo que durante varios siglos había permanecido en Egipto. La divina responsabilidad de entronizarlo en la Tierra Prometida recayó en Moisés, patriarca, profeta y guía de su pueblo, quien además era un brillante escritor. Fue educado por sacerdotes y hombres sabios de Egipto. Estos acontecimientos ocurrieron 15 siglos antes del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo. Citamos este ejemplo para puntualizar que la emigración es un fenómeno que afecta a la humanidad desde las más remotas edades. La nación judía yace dispersa desde hace dos milenios por todos los confines de la tierra. Ellos designan como diáspora semejante calamidad, fruto natural de sus rebeliones para con Dios, aunque no olvidemos que fue, es y será siempre su pueblo elegido por adopción. En 1948, bajo el auspicio de Gran Bretaña y otras naciones de Occidente (casi 2,000 años después de haber crucificado a su Salvador) se les devuelve parte de su patria.



Con el derrumbe del Bloque Soviético en 1992, a decenas de miles de judíos se les permitió regresar a su tierra materna desde ese gigantesco país, que no les permitió su reincursión durante 70 años.

Un proceso diametralmente opuesto se debe atribuir a la nación norteamericana, cuya urdimbre demográfica se ha entretejido a través de los últimos tres siglos de su joven historia con paulatinas oleadas de inmigrantes procedentes de todos los confines de la tierra.

Una de sus ciudades más populosas es Nueva York, con más de 20 millones de habitantes. Se trata de la ciudad cosmopolita por excelencia, tanto que es un chiste yanqui el que cito a continuación: Un norteamericano le dice a otro “si quieres ver chinos, latinos, judíos, alemanes,

griegos, italianos o negros, no tienes que viajar a sus países de origen, ve a Nueva York, y el otro le pregunta: ¿...y norteamericanos?. Bien y tú, de turistas, porque allí apenas quedan”.

Sin embargo, a ello deben en buena y rebotante medida ser los punteros de la ciencia, el arte y la economía mundial. El pueblo emisor de emigrantes pierde a corto, mediano y largo plazo. La nación receptora de emigrantes siempre gana, porque se apropia, como caídos del cielo por venturoso azar de millones de hombres y mujeres con sus dones y talentos providenciales, de su experiencia creativa acumulada durante decenas de generaciones.

De los chinos y asiáticos, su proverbial consagración al trabajo, el ahorro de capital, la modestia y sencillez con que suelen vivir. De los latinos, el ansia de abrirse paso, su amor a la familia y su sentido de la dignidad. De los judíos, su increíble disposición natural para triunfar y crecer en cualquier sistema, su inquebrantable cohesión. De los italianos, la sagrada unidad de la familia, su fervorosa religiosidad y su exquisita cocina. De los negros, su pujanza y energía insólita, su optimismo que se cristaliza en una eterna sonrisa que contagié a norteamérica, su proclividad hacia el arte musical y los deportes.

En relación con nuestra patria, nosotros nunca fuimos un pueblo de emigrantes, sino todo lo contrario, como se demostrará más adelante. Sin embargo, los zigzagueantes y masivos éxodos de las últimas décadas han servido para desangrar la Nación Cubana.

La Iglesia Católica, siempre alerta a las condiciones temporales del hombre, que es el centro de todos los fenómenos terrenales, a través de sus misas, cartas pastorales y homilias ha implorado a los hijos de la Nación Cubana que no abandonen su suelo, que la patria ha menester de su poderosa energía creativa, porque ellos son los constructores del futuro tanto como del presente y con profundo pesar se pregunta, sin acusar a nadie: ¿Por qué el cubano se va de su tierra siendo tradicionalmente tan casero?



En vísperas de 1959 residían de manera permanente en Cuba 159,327 extranjeros procedentes de 73 países. Alrededor de 60,000 cubanos habían tomado el camino del exilio por esa fecha. Actualmente más de un millón 500,000 cubanos viven en el exterior, fundamentalmente en Estados Unidos y países tan remotos como Australia y Chile. Desconocemos la cantidad de inmigrantes en Cuba en estos momentos, no he encontrado bibliografía al respecto. Solamente puedo afirmar que de aquella inmensa colonia de extranjeros residentes en el Municipio de Los Palacios, conformada por chinos, árabes, jamaquinos, haitianos, italianos, americanos y españoles, solamente queda el recuerdo.

De las 73 naciones que aportaron esa abultada cifra de inmigrantes a Cuba, mencionaremos unos pocos.

Alemania 309, Canadá 272, EE.UU. 6,503, Italia 1,036, Japón 274, Francia 886, Polonia 536, Suiza 101, Inglaterra 14,421 (incluye a Jamaica), Holanda 668, China 11,834, España 74,561, Haití 27,543, Palestina 916, Siria 932, México 1,242 y Filipina 1,153.

CONCLUSIONES:

En 1869, el joven estudiante de bachillerato, José Julián Martí y Pérez, quien posteriormente sería uno de los más ilustres masones de Hispanoamérica, se le destierra a vivir en España. En la década de 1880 retornó al amado suelo patria y nuevamente es expulsado.

En 1895 decide morir o vivir en libertad, pero quiso la providencia que aquel luminoso

hombre cayera sin disparar un solitario tiro contra sus semejantes. En su desmayado, flaco y pobre cuerpo había muy poco de que apropiarse. El General Ximénez de Sandoval, por ironías del destino masón también, tuvo la gran dignidad de entregar al legado histórico cubano la sortija de hierro, que al héroe siempre acompañaba, con una inscripción: CUBA. Vivió errante y herido moralmente sin su Cuba, a pesar de haber sido el periodista latino más cotizado en Estados Unidos.

En 1837, en pleno apogeo colonial, una joven poetisa, nombrada Gertrudis Gómez de Avellaneda, se vio impulsada por sus padres, un alto oficial de la marina española y una bella camagüeyana, a decir adiós a su natal Puerto Príncipe, para residir en España de por vida.

Mientras el velero donde fue embarcada se alejaba de nuestras costas, y sus trigueños ojos apenas percibían las límpidas playas de quietas y translucidas aguas, con el trasfondo del palmar verde arcoiris de risueña cubanía, fue penetrada su alma por mórbida tristeza. Entonces escribió su famoso soneto "Al Partir", cuyos dos versos finales tengo la plena convicción simbolizan la clave para comprender el desgarramiento emotivo que sienten los corazones de quienes involuntariamente se despiden de su patria:

*Hermosa Cuba
Doquier que el hado en su furor
me impele
Tu dulce nombre halagará
mi vida.*